

“Shtot fun Palatzn”,
libro inaudito

Maty Finkelman de Sommer

S*htot fun Palatzn* (Ciudad de los palacios) es un libro de poesía yiddish escrito en 1935 por el joven poeta judío Isaac Berliner e ilustrado por el entonces ya famoso pintor mexicano Diego Rivera. Fue publicado en 1936 bajo el sello editorial de *Der Weg* (El Camino), periódico de la comunidad judía en México.

Isaac Berliner nació en la ciudad polaca de Lodz en 1899. Hijo de una familia numerosa y sin recursos económicos, perdió a su padre siendo muy joven. Su madre, para mantener y educar a sus nueve hijos, se dedicó a lavar y planchar ropa ajena. Isaac asistió al *Jeder*,* donde se impartía la educación elemental ortodoxa judía. Después tuvo la oportunidad de estudiar la secundaria en el Colegio Yarchinsky, donde adquirió una educación más liberal, más alejada de los conocimientos ortodoxos. Al concluir estos estudios se integró al club cultural *Zelbsbildung* (autodidacta), donde afianzó su ideología de izquierda y conoció a la joven Najome, quien años más tarde sería su esposa.¹

* *Jeder* (Hebreo), nombre de la escuela primaria judía en que se enseñaba a leer y escribir el hebreo, la Biblia y algunas otras materias, en estilo antiguo.

¹ Broid Zajman, Elizabeth, *La diáspora mexicana. Seis inmi-*

Los partidos judíos de izquierda en Polonia trataron de enriquecer con cultura las grandes carencias económicas que se generaban en el país. Crearon clubes, bibliotecas, ligas culturales, grupos musicales, círculos de teatro, grupos profesionales, prensa, revistas escritas en idish, hebreo, polaco y ruso, y escuelas judías, donde se impartía historia y literatura judías. Hubo cursos para los trabajadores y se organizaron cientos de clases para la población laboral judía. Estas clases se impartían en idish, considerado el idioma del pueblo, del hombre común y corriente, pero que a la vez había generado una literatura y una prensa muy ricas. El idish acercó al judío a la cultura universal y comenzó a despertar interés en el mundo no judío.²

En 1922, Berliner decidió dejar su país natal, la Polonia independiente que no había aceptado ser un país multinacional y, por lo tanto, no ofrecía seguridad y porvenir a los jóvenes judíos.

grantes judíos del siglo XX, México, 1980, p. 110. Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana, Facultad de Historia.

² Jacobo Leshtchinsky, “*Economisher Oifshotag un Tzefal Funem Eiropeishn Idntum*” (El auge de la economía y la caída del judaísmo europeo), *Algemeine Encyclopedie* (Enciclopedia general), Dubnov Fond un Tziko (Fondo Dubnov y Tziko), Nueva York, 1950, p. 90.

Al llegar a México buscó trabajo como obrero, sin ningún resultado, por lo que tuvo que ganarse la vida como vendedor ambulante. Najome Berliner recordaba que cuando su esposo se vio al espejo cargando medias, calcetines, cinturones, con todo el negocio a cuestas, sintió pena.³

Entre los inmigrantes que llegaron a México en los años veinte y treinta, algunos dudaban si las tierras mexicanas iban a ser su nuevo hogar o si lograrían pasar la frontera hacia Estados Unidos, el “país dorado”, cuyas fronteras estaban cerradas. Isaac Berliner perteneció al grupo de inmigrantes que desde su llegada decidieron arraigarse en este país. El poeta trajo a su novia, quien radicaba con sus hermanas en el país vecino, para formar su hogar en México.

De este lado del mar
arraigué con denuedo mi origen
y, aunque mi casa esté en la extraña lejanía,
me envuelve una soleada vestimenta
que es mi propia carne.
Mía es la vida que yo vivo...⁴

En 1923, un año después de radicar en México, Berliner participó en la creación del primer periódico judío en México, un semanario cuyo objetivo era acercar a los inmigrantes, que les enseñara un poco del país donde habían sido acogidos.

Este primer periódico se escribió a mano y se imprimió en hectógrafo por José Vinietsky. Se llamó *Undzer Vort* (Nuestra Palabra) y tenía como lema: “la primera palabra del proletariado judío en México”.⁵

Moisés Glikovsky recordaría con cariño aquel día de 1923 en que lo visitó Berliner, trayendo de la capital el primer periódico en idish en Méxi-

³ Elizabeth Broid Zajman, *La diáspora mexicana...*, op. cit., p. 116.

⁴ Isaac Berliner, “De este lado del mar”, en *Tres caminos. El germen de la literatura judía en México*, introducción, selección y traducción de Becky Rubinstein, México, El Tucán de Virginia, 1997, p. 35.

⁵ Moisés Glikovsky, “Tzu Der Geshijte. Funm gedruktn. Idishn vort in Mexique” (Hacia la historia de la palabra judía impresa en México), *Der Weg, Yubilai Oisgabe Yanuar 1930-1940* (edición conmemorativa de enero de 1930-1940), p. 30.

co; en esta publicación, el poeta mismo debutaba con dos poemas.⁶ “En ese periódico apareció un nuevo escritor, que si bien recuerdo se llamaba Isaac Berlin o Berliner. De lo que escribió se percibió que tenía talento y se podía pronosticar que sería en el futuro un buen escritor, si aún está en México y aún produce como me lo imagino, es mi contribución para su primera aparición en la prensa como el primer escritor judío en México”.⁷

En 1927 se publicó el primer libro judío en México intitulado *Drai Vegn* (Tres caminos), con poemas de los poetas Jacobo Glantz, Moisés Glikovsky e Isaac Berliner. Esta obra fue editada por el grupo literario “Juventud, tres caminos, tres pensamientos y tres almas disímbolas y complementarias que conforman el mapa de emociones de experiencias de la entreguerra, preámbulo de una serie de obras de singularidad poética testimonial”.⁸

Berliner decidió que su creación literaria se debía de complementar con una vida política activa, con la creación de asociaciones judías de izquierda. Participó en la formación de las siguientes organizaciones: *Cultur Gezelshaft* (Sociedad Cultural Judía), en el *Radicaler Arbeter Tzenter* (Centro Obrero Radical), que apoyó en un momento dado a Sandino y también la huelga de mineros norteamericanos; el *Cultur Zenter* (Centro Cultural), el *Literatn Artistishn Farein* (Unión de Literatos y Artistas) y el *Shraiber Farein* (Unión de Escritores). Participó también en la Organización *Gezbir* (*Gezelshaft Far Biro-Bidjan*), organización que apoyaba a Biro-Bidjan,* la que llegó a coleccionar dinero para fines revolucionarios, por ejemplo: para los combatientes en la Guerra Civil Española.⁹ Participó en la for-

⁶ Moisés Glikovsky, “Tzu der Geshijte...”, *Yubilai...* op. cit. 29.

⁷ Samuel Eliezer Dam, “Di Ershte Tzait Shrift in Idish” (El Primer Periódico en Idish), *Unzer Tribune* (Nuestra Tribuna), 1º de abril de 1943, México, p. 13.

⁸ Becky Rubinstein, “El idish y la literatura judía en México”, *Tres caminos...*, op. cit., p. 20.

* Biro-Bidjan, región autónoma judía en Rusia asiática que formó parte de la provincia soviética del extremo oriente. El proyecto político de la URSS en 1928 fue poblar el territorio con una mayoría de población judía para convertirla en república judía, pero el proyecto nunca se consolidó.

⁹ Jacobo Glantz, “20 Yor Gezelshaftlej Lebn in Mexique” (20

mación de la Cultur Ligue (Liga de Cultura). En México se creó en 1934 el Comité de Ayuda Antifascista. Este grupo se afilió después al Comité de Ayuda Internacional; a este comité antifascista acudió en varias ocasiones Diego Rivera. Posiblemente en este lugar se conocieron Berliner y Rivera.¹⁰ (Fotografía 1.)

En 1936, la editorial Der Weg publicó el libro *Shtot fun Palatzn* (Ciudad de los palacios). Se dijo que fue uno de los libros más vendidos¹¹ y en otra crítica se argumentó que también fue uno de los libros más comentados.¹²

Shtot fun Palatzn tenía mucho mérito cultural, opinó M. Gliko, porque era el primer libro judeo-mexicano, el resultado de la decisión de radicar en un nuevo país y compenetrarse con él. "Berliner es el símbolo de esta nueva comunidad judía, que ya se ha enraizado en estas tierras mexicanas. Con este libro se inició la literatura judeo-mexicana."¹³ (Documento 1.)

Cuando Berliner se topó con la realidad mexicana vio que el mundo estaba bajo el signo de las mismas necesidades sociales y los mismos conflictos humanos. El autor pretendió describir la vida de los marginados de la ciudad de México y para ello se concentró en lo negativo, en la injusticia, el hambre, la tristeza, la soledad, etc. Berliner describió al fumador de marihuana, al borracho, al vago, al bolero, al campesino, al trabajador.

En un artículo que se escribió especialmente para los niños, se les explicaba que el joven poeta caminó por las calles de México y vio calles ricas, donde la gente vivía con todas las comodidades; también tuvo la oportunidad de caminar por las estrechas, pobres y sucias callejuelas, en las que la gente sucia y enferma vestía de harapos. Vio a niños abandonados, pálidos, con miradas enfermas, estrechar sus manitas, flacas y su-

cias en busca de un pedazo de pan, para calmar el hambre que hervía en sus cuerpos.

El poeta tenía el talento de la descripción. Le cantó al bello amanecer, al atardecer esplendoroso o lluvioso y a la noche muda, triste y misteriosa. Isaac no le cantó a la vida pobre para adornarla y hacerla aparecer mejor, por medio de palabras rimbombantes y de bellas y bien logradas rimas. No, Berliner describió la pobreza tal y como era, para que entendiéramos que una vida así nadie debería vivirla. Los poemas de Isaac eran un grito de protesta contra los ricos y los saciados (los que han comido), los que utilizaban su fortuna en lujos, diversiones, cuando al mismo tiempo los pobres sufrían hambre.¹⁴ (Documentos 2 y 3.)

Shtot fun Palatzn se distribuyó a casi todas las comunidades judías. Algunas criticaron a Isaac Berliner por su "mexicanización" y lo tomaron como un "libro no judío escrito en idish". Sin embargo, todos le alabaron su fuerza poética, la riqueza y el poder descriptivo de su lenguaje y su talento como escritor.¹⁵

En el prólogo del libro, el editor, previendo este tipo de comentarios, escribió: "En sus poemas, Berliner nos descubre los rincones más íntimos del alma mexicana. El que no conoce al poeta no podría creer que así siente y se mortifica un inmigrante judío, que apenas radica en México hace catorce años."¹⁶

Moisés Rosenberg* consideró que Isaac Berliner se arraigó en este país como ningún otro inmigrante: "él es el más mexicano de nosotros. Él es el más mexicanizado entre nosotros".¹⁷ El editor del libro comentó que *Shtot fun Palatzn* era la primera gran obra judeo-mexicana. Este libro era mexicano por todos los costados, y por haber sido la labor de un inmigrante era doblemente valioso; constituía una muestra de que los judíos nos enraizamos al país donde vivimos;

años de vida comunitaria en México), *Der Weg* (El Camino) Yubilai Oisgabe, *op. cit.*, pp. 151-171.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 169-170.

¹¹ Elizabeth Broid Zajman, *La diáspora mexicana...*, *op. cit.*, p. 136.

¹² Moisés Glikovsky, *Tzu der Geshijte...*, Yubilai... *op. cit.*, p. 127.

¹³ M. Gliko, "A Vijtike Kultur Dershainung" (Una publicación cultural importante), *Der Weg* (El Camino), 21 de julio de 1936. México, p. 4.

¹⁴ *Shtot fun Palatzn* (Ciudad de los palacios), *Der Weg Far Kinder* (El Camino para Niños), 20 junio de 1936, México, p. 5.

¹⁵ Moisés Glikovsky, *Tzu Der Geshijte...*, Yubilai... *op. cit.*, p. 127.

¹⁶ Rosenberg, Moisés, *Shtot fun Palatzn* (Ciudad de los palacios), prólogo, *Der Weg*, México, 1936, pp. 8-10.

* Editor y apologista del libro.

¹⁷ *Ibidem*, p. 10.

